SIMPOSIO DE FILOSOFÍA sobre ***Perspectivas de la Filosofía Contemporánea.***.

Villa María - 16 - 18 de Octubre de 1996

Comunicación: ***Insuficiencia popperiana en la concepción de la verdad. Crítica desde la perspectiva rosminiana.***

Autor: W. R. Daros.
CONICET

Necesidad humana y precariedad material de la verdad

1. Quizás ninguna necesidad es más imperiosa en el hombre que la necesidad de la verdad, esto es, la necesidad de la inteligibilidad acerca de cómo son las cosas, las personas, los acontecimientos. Incluso el que miente lo hace sabiendo cómo son las cosas; pero negándolas, ocultándolas a otro. Sin la verdad, estaríamos intelectualmente a oscuras, sin motivo ni razón para actuar razonablemente. Sin la verdad, tampoco sería posible la justicia que, en última instancia, consiste en reconocer libremente lo que cada cosa es, tal como es.

La verdad beneficia al hombre en su humanidad, aunque no siempre lo haga materialmente. Incluso, con frecuencia, se hace la apología de la mentira, del engaño al prójimo, apreciándose más cualquier beneficio material (coima, corrupción,etc.) antes que la verdad.

La verdad, en efecto, es algo espiritual: se da en el ámbito del conocimiento que es un ámbito del espíritu. Esto indica que la verdad no se ve ni se toca: se la entiende (*intus legere)* y saborea (*sapiens*) o no se la entiende ni gusta (*insipiens).*

La creencia popperiana en la verdad

2. Una de las primeras experiencias filosóficas del epistemólogo austríaco Karl R. Popper (1902-1994) consistió en un discusión con su padre acerca "del verdadero significado de ciertas palabras". Después de esa larga discusión, en su adolescencia, tomó la resolución de nunca permitirse tomar en serio los problemas acerca de las palabras y sus significados; sino considerar importante las cuestiones de hecho y las aserciones (teorías e hipótesis) sobre los hechos; los problemas que resuelven y los que no resuelven.

Popper había llegado pues a la conclusión de que la cuestión de la verdad no es una cuestión semiótica, ni de hermenéutica sobre la semiótica. "El camino más seguro hacia la

perdición intelectual -afirmaba- se halla en abandonar los problemas reales por amor a los problemas verbales" [1]. No temía sostener que las filosofías del lenguaje (en la medida en que se ocupan de palabras) están en la senda errónea.

Nunca podemos estar seguros de que nuestras palabras no sean mal comprendidas. Ellas son convenciones y las podemos cambiar si nuestro contrincante lo prefiere. Ello no nos exime de ser todo lo claro que el problema lo requiere. El pecado cardinal del filósofo es querer ser profeta de sus congéneres e impresionarles con palabras ampulosas y desconcertantes. Por lo tanto, "cualquiera que no sepa hablar en forma sencilla y con claridad no debería decir nada y seguir trabajando hasta que pueda hacerlo"[2].

3. Ese temor a que la verdad fuese un problema de palabras hizo que Popper no tratase explícitamente en tema de la verdad en la primera *redacción* de su primera gran obra de epistemología, la *Lógica de la investigación científica.*

Enfrentó entonces el tema de la investigación no hacia la búsqueda de la verdad positivamente (reaccionando también en ésto contra en *Círculo de Viena*); sino en forma negativa, hacia la falsación de las teorías.

4. Popper partía no del hecho de que nacemos en la verdad, o estamos en la verdad; sino más bien de este hecho: *somos falibles*, podemos errar, podemos equivocarnos. Más bien que decir que *conocemos* debemos decir que *conjeturamos*. No hay episteme en sentido de los griegos clásicos, sino *doxa*.

En este sentido, las teorías científicas (y más aun las filosóficas) no son nunca justificables o verificables[3].

5. Popper estimaba que la verdad no consistía en un sentimiento de *evidencia*, en el sentir que algo no podía ser de otra manera; ni en la certeza entendida como *convicción* de estar en la verdad.

> "Puedo estar absolutamente convencido de la verdad de un enunciado, seguro de la evidencia de mis percepciones, abrumado por la intensidad de mi experiencia: puede parecerme absurda toda duda. Pero ¿aporta, acaso, todo ello la más leve razón a la ciencia para aceptar mis enunciados?"[4].

El sentimiento de *convicción* es solo una hipótesis psicológica, no epistemológica. Tampoco tiene importancia *el origen o fuente de la información* en la cual hay que creer; sino lo importante es el valor de verdad susceptible de contrastación que posee la información.

6. Tampoco *la presencia o ausencia de sentido* es un criterio de verdad científica, para Popper. Al positivista y neopositivista lógico le desagrada la idea de que fuera de la ciencia empírica, positiva, puedan existir problemas con sentido. No quiere ver en los problemas filosóficos más que pseudoproblemas o rompecabezas.

Mas no hay nada más fácil para "desenmascarar" un problema que tratarlo como "carente de sentido"; para ello es suficiente limitar el sentido a un ámbito estrecho de la realidad, por ejemplo, a los entes sensibles exteriores. Pero si sólo los problemas de la

---

[1] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. Madrid, Tecnos, 1977, p. 23, 26.
[2] POPPER, K. *En busca de un mundo mejor.* Barcelona, Paidós, 1994, p. 114. Cfr. DARÓS, W. *Introducción a la epistemología poperriana.* Rosario, Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, 1996.
[3] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. Madrid, Tecnos, 1977, p. 43.
[4] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 45. POPPER, K. *La sociedad abierta y sus enemigos.* Madrid, Paidós, 1982, p. 212, 580, 577, 208, 211. Cfr. TIBBETTS, P. *Popper versus 'Traditional Epistemology'* en *Dialectica*, 1980, n. 2, p. 155-160.

ciencia natural tienen sentido, todo debate acerca del concepto de "sentido" carece también de sentido[5].

7. En 1934, Popper habiendo ya redactado la *Lógica de la Investigación Científica,* conoció a Alfred Tarski y su teoría de la verdad, la cual es básicamente la misma que la de Aristóteles. Escribió entonces, en la última redacción de aquella obra, que "el esforzarse por *el conocimiento y la búsqueda de la verdad* siguen constituyendo los motivos más fuertes de la investigación científica". Pero de hecho Popper le dio poca importancia al tema de la verdad. La ciencia siguió siendo considerada, en aquella obra, como una metodología; y ésta consistía en reglas de juegos convencionales; y si se quisiera se podía evitar el concepto de verdad, hablando en su lugar de deductibilidad lógica[6].

8. Popper, sin embargo, había admitido ya que "la verdad es el principal principio regulativo en la crítica de teoría"[7]. La verdad debía ser *creída* y aceptada como una idea reguladora de todo el proceso de investigación.

Ahora, tras la versión de Tarski, la verdad se presentaba como la *teoría de la correspondencia* entre nuestras conjeturas y los hechos. Popper se consideraba un filósofo y un realista de sentido común y la teoría de la verdad cuadraba bien con la concepción de la verdad que presentaba Taski.

Algo existe en la realidad que debe adecuarse con lo que pensamos; ¿pero cuál era el criterio de la verdad? ¿Lo que pensamos (lo que nos llevaría a un idealismo)? o ¿lo real? Pero lo real, en sí mismo, no lo conocemos sin nuestras conjeturas. Popper deseaba admitir la existencia de la verdad; pero no encontraba un criterio de verdad[8].

9. Este epistemólogo advertía que la *verdad* no era una cuestión de interés útil o práctico para el científico; sino una adecuación o correspondencia entre una *teoría* y un *enunciado básico aceptado*. La verdad no indica el éxito del científico; sino el de la teoría que no es falsada. Pero Popper prefería usar el concepto de *corroboración* de un enunciado o de una teoría y no el de verdad; porque la verdad implicaba, según él, un aspecto intemporal que no requería la corroboración.

> "Con el uso corriente no se suele decir de un enunciado, que era completamente verdadero ayer pero se ha convertido hoy en falso. Si ayer enunciamos como verdadero un enunciado cuya enunciación de hoy es la de falso, afirmamos implícitamente que ayer estábamos equivocados: que el enunciado era falso incluso ayer -falso temporalmente-, pero que 'lo tomamos por verdadero' por error"[9].

La *corroboración* no es pues un "valor veritativo", o un sinónimo de verdad; sino que está signada por el tiempo. Por ello, una corroboración puede ser más o menos correcta en distintas fechas.

Por otra parte, un enunciado podría ser verdadero aunque no hayamos encontrado un criterio que nos permita decidir cuándo un objeto cae bajo dicho concepto. Un enunciado podría ser verdadero aun cuando fuésemos incapaces de comprobar el infinito número de derivaciones válidas de un enunciado y llegar a una corroboración.

---

[5] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 50. Cfr. POPPER, K. - ECCLES, J. *Falsabiidad y libertad* en AYER, A. y otros. *La filosof'ía y los problemas actuales*. Madrid, Ed. Fundamentos, 1981, p. 83.
[6] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 259, 52. Cfr. *El conocimiento objetivo*. Madrid, Tecnos, 1974, p. 53.
[7] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 31.
[8] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 291, 289. POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 119, 134. DARÓS, W. *Realismo crítico y conocimiento en el pensamiento de Popper* en *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica,* 1990, n. 182, p. 179-200.
[9] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 256.

Mas, aún en estos casos, la verdad no puede ser considerada un concepto vacío, o una ilusión, como lo hace el neopositivismo[10].

El tema de la verdad (y su diferencia con la mentira) aparece para el hombre, según Popper, cuando aparece el lenguaje y con él las ideas abstractas que deben corresponderse con lo real. Mas Popper nunca se pone la cuestión y el problema de que haya algo así como *el ser de la verdad y la verdad del ser*. Popper no quería contestar a la pregunta "¿Qué es?". Esta pregunta le remitía al concepto de *esencia* y por ella entendía algo fijo y oculto, algo metafísico en el sentido peyorativo de la palabra: la captación por intuición de una forma invisible[11].

10. El conocimiento, en la concepción de K. Popper, comienza y termina siendo siempre una trama de conjeturas. Propiamente no sabemos: conjeturamos[12]; pero estas conjeturas deben someterse a falsación si pretenden ser científicas. Entiéndase bien: *empíricamente científicas*, porque para Popper la ciencia es *empírica* o no es ciencia. Lo que antiguamente se llamó *ciencias formales* (las matemáticas, las lógicas), son para él, *lenguajes* al servicio de la ciencia o *sistemas teóricos*, pero no científicos[13].

De este modo, Popper estima que su posición filosófica puede ser llamada "con propiedad un *empirismo crítico*[14]": *empirismo* porque cree en la realidad (observable) y *crítico* porque cree en la posibilidad de la verdad; pero no cree ingenuamente que la realidad sea lo que percibimos o pensamos, sino que somete a refutación sus ideas acerca de ella.

11. El hombre incluso puede conjeturar entes metafísicos, generar oraciones universales; pero estará siempre dentro de lo inventado por el hombre y tendrá el carácter de hipótesis no científicas, en tanto y en cuanto no pueden someterse a falsación, mediante enunciados básicos con referencia empírica.

En consecuencia, se puede admitir la metafísica (en contra de lo que pensaban los filósofos del Círculo de Viena), como algo con sentido; pero no se puede admitir sus enunciados como enunciados científicos. Una verdad filosófica solo puede ser creída, pero no empíricamente probada. Y, sin embargo, y a pesar de ello, la metafísica no puede ser despreciada. "El espíritu antimetafísico es una especie de prejuicio filosófico o metafísico"[15].

12. Popper estaba interesado en la demarcación entre lo no científico y lo científico (empírico); no entre el sentido y lo sin sentido. En este contexto, admitir o no admitir la metafísica "es materia de decisión"[16].

En realidad, este epistemólogo consideraba que *lo metafísico* se reducía a juicios *tautológicos* (*el ser es el ser*; todo efecto se deduce -por principio- de una causa) y no los consideraba interesantes ni científicos. No obstante, Popper estimaba que algunos principios metafísicos pueden usarse como juicios sintéticos, esto es, como que de hecho todo efecto puede deducirse de alguna ley de la naturaleza, aunque no falsable.

> "Por consiguiente, ni adoptaré ni rechazaré el 'principio de causalidad': me contentaré simplemente con excluirlo de la esfera de la ciencia, en (calidad de) concepto 'metafísico'."[17]

---

[10] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 289-290.
[11] POPPER, K. *La sociedad abierta y sus enemigos*.O. c., p. 206-208.
[12] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 178-179.
[13] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 88.
[14] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 181.
[15] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*.O. c., p. 307.
[16] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 51.

Inmanentización de la verdad

13. A Karl R. Popper, epistemólogo, no se le puede negar muchos aspectos valiosos en su búsqueda filosófica, como la defensa del *modus tollens*, el aprecio por el derecho a la libertad y la lucha contra el dogmatismo y el fanatismo[18].

Tampoco se le puede negar su herencia kantiana y el haber avanzado en esa herencia hacia un inmanentismo manifiesto. Kant había abandonado el fundamento trascendente de nuestro conocimiento (éste ya no dependía, según él, del ser infinito y luminoso, fundante de la inteligencia); y, por el contrario, *había hecho de lo trascendente un trascendental*.

Los trascendentales (como las categorías del intelecto y las ideas de la razón) no dependen de la experiencia sensible; son congénitos, a priori; pero tampoco dependen de un ser que supere los entes. El trascendental es la condición de posibilidad para comprender el conocimiento en su dimensión universalizante. El trascendental supera a cada uno de los individuos; es común a todos ellos; pero *no es trascendente*, esto es, originado en un único ser infinito. En consecuencia, el trascendental es, en la concepción del criticismo, una condición finita, *inmanente al hombre* (aunque no creado por él, sino una condición de posibilidad propia de la naturaleza finita del hombre)[19].

14. Ahora bien, K. Popper ha aceptado el planteamiento de Kant en cuanto considera que el mundo es incognoscible en sí mismo y que debemos conocerlos con nuestras ideas; pero *ha abandonado la idea de trascendental*. Según Popper, los hombres no son pasivos receptores de datos sensoriales, sino *organismos activos, creadores* de ingeniosas conjeturas acerca de cómo es el mundo. Mas estas conjeturas no son innatas o trascendentales; sino creaciones nuestras, unas a veces instintivas, otras conscientes y libres. "No siempre reaccionamos ante nuestro medio ambiente en forma meramente instintiva; sino a veces, de manera consciente y libre"[20].

15. El hombre, según Popper, es, en mejor de los casos, libre, independiente, crítico. Esto significa que somete las ideas o conjeturas a diversos criterios para advertir si resisten el proceso de falsación. Éste le parece ser el carácter propio del saber occidental, iniciado con Tales de Mileto y su escuela: ser capaz de tolerar la crítica.

La crítica, sin embargo, y la falsación no nos muestran ninguna verdad acerca de cómo es el mundo; sino solo nos indican que nuestras conjeturas acerca del mundo eran falsas. En el caso de que las conjeturas resistan la crítica esto significa solo que por ahora podemos seguir admitiendo que nuestras ideas parecen adecuadas a la realidad.

16. La verdad, en el pensamiento de Popper, se da sólo en el pensar humano; y en tanto y en cuanto un enunciado general es corroborado con un enunciado básico.

La verdad no se da, en efecto, entre un pensamiento y un hecho; sino que lo que sea un hecho es algo discutible: depende de la teoría asumida para interpretarlo como tal. La

---

[17] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 59. ECHEVERRÍA, J. *El criterio de falsabilidad en la epistemología de Karl Popper.* Madrid, G del Toro Editor, 1970.

[18] Cfr. CIFUENTES, L. *Karl Popper: Una vida en la encrucijada de la ciencia y la libertad* en *Razón y Fe. Revista Hispanoamericana de Cultura* 1995, n. 1157, p. 251-267. DARÓS, W. *Dos tipos de sociedad y de aprendizaje en la concepción de Carlos Popper* en *Revista Española de Pedagogía*, 1987, n, 187, p. 543-560.

[19] Cfr. ROSMINI, A. *Saggio storico-critico sulle categorie e la dialettica.* Torino, Unione Tipogra-fico, 1883. Cfr. SCIACCA, M. F. *Di una crítica al principio d'inmanenza* (1935) en *Dall'Attualismo allo Spiritualismo Critico***.** Milano, Marzorati, 1961, p. 124.

[20] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico.*O. c., p. 114.

verdad entonces es la correspondencia entre un enunciado general y la interpretación de un hecho, mediante el enunciado de un hecho singular.

Este enunciado de un hecho singular, como todo conocimiento o percepción, según Popper, es también una interpretación, una conjetura y un posible error. En este punto, Popper advierte que tiene que *decidir* qué será el refutador potencial de una teoría. Decide pues llamar *enunciado básico* a aquel que se refiere a un hecho "obviamente empírico" y es convencionalmente asumido por los investigadores como posible refutador de la teoría.

Más no todo enunciado observacional, u obviamente empírico, constituye un enunciado básico; sino el aceptado como tal por los investigadores. Si un enunciado básico no es aceptado como tal por algunos científicos que discuten los resultados de una teoría, habrá que abandonarlo y buscar otro en el que *todos convengan en aceptarlo como posible refutador* de la teoría[21]. Esta *convención* no parece ser muy importante para Popper, pues la ciencia no parte de verdades ni llega a verdades; sino solo trata de criticar, de falsar nuestras conjeturas. Incluso algunos instrumentos de la ciencia son empleados sin saber su valor de verdad, en cuanto son instrumentos; sino confiando en ellos. La observación, por ejemplo, es un medio para establecer por convención un enunciado básico; pero la observación en sí misma es un concepto primitivo, no definido y que queda sin definir[22]. Mas "todas las definiciones, en última instancia, se reducen a términos indefinidos". En realidad, *las observaciones son interpretaciones* (una especie de teoría), para Popper, como lo fueron para Nietzsche y hoy lo son para Vattimo[23].

17. Popper se halla, en este punto cercano, al conflicto de lo que es verdad para el idealismo. Dado que todo hecho real ("que no es en absoluto un producto humano", cuya existencia se cree) se conoce mediante una idea, la verdad parecía convertirse en la correspondencia entre un enunciado general o universal, y otro que refería a un ente singular, aceptado convencionalmente por los científicos.

> "Kant escribe en los *Prologómenos* que el 'juicio de experiencia debe añadir algo sobre la intuición sensible'. Ese algo... es en general las formas a priori del entendimiento"[24].

La verdad parecía convertirse en un problema de adecuación entre las ideas; y no entre las ideas y la realidad, porque la realidad en sí misma no es cognoscible, sino mediante congeturas. Ahora bien, dado que Popper no admite formas a priori en el conocimiento; y debe pasar de la percepción a un enunciado básico aceptado como valioso refutador de la teoría, solo le queda recurrir a la aceptación por consenso de ese enunciado.

> "Las experiencias pueden *motivar una decisión*, y , en consecuencia, la adopción o el rechazo de un enunciado, pero ningún enunciado básico puede quedar *justificado* por ellas; del mismo modo que no quedará por los puñetazos que demos en la mesa.
>
> Los enunciados básicos se aceptan como resultado de una decisión y, desde este punto de vista, son convencionales"[25].

18. El mismo Popper afirma, en este punto y en una nota: "Me parece que la tesis que sostengo aquí está más cerca de la escuela 'crítica' (kantiana)... que del positivismo"[26].

---

[21] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico.*O. c., p. 444-445.
[22] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p.98-99.
[23] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 103, nota 2. POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico.* O. c., p. 322. POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 155. Cfr. VATTIMO, G. *Más allá de la interpretación*. Barceoona, Paidós, 1995, p. 38, 78.
[24] PALACIOS, J. *El idealismo trascendental: Teoría de la verdad*. Madrid, Tecnos, 1979, p. 116.
[25] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 101.

Mas este hecho no le pareció dramático a Popper. Dado que la refutación o falsación no comienza con una verdad (intuición verdadera, evidente o a priori), tampoco puede llevar a una conclusión verdadera, sino solo conjetural.

> "*Todo enunciado básico es esencialmente conjetural*; pero es una conjetura que puede ser testada fácilmente. Estos tests, a su vez, suponen nuevos enunciados conjeturables y testables y así *ad infinitum*; y si tratáramos de *establecer* algo con nuestros tests caeríamos en un regreso infinito. Pero... no establecemos nada mediante este procedimiento: no deseamos 'justificar' la aceptación de nada; sino solo testar críticamente nuestra teoría, para ver si podemos o no argumentar contra ella.
>
> Por consiguiente, nuestros 'enunciados básicos' no tienen nada de 'básicos' en el sentido de 'finales'; solo son 'básicos' en el sentido de que pertenecen a la clase de enunciados que usamos para testar nuestras teorías"[27].

19. El enunciado básico (como referente empírico) sirve para *criticar* las teorías, solo si se acepta el enunciado básico. Pero los tests de los científicos acerca de las teorías no llegan a convertirlas en verdades: solo refutan o hacen falsos algunos enunciados generales a partir de la previa aceptación de algún enunciado básico. Esta actitud *no es, sin embargo, un convencionalismo* total, de modo que no tendría sentido ni valor tratar de falsar las conjeturas; porque lo convencional se halla aquí sólo *en el aceptar* éste o aquél enunciado básico; no propiamente en el contenido del enunciado básico en sí. Por esto Popper cree poder separarse de la concepción del consenso de Thomas Kuhn, que estima estar afectada por el relativismo[28].

Mas aún así consideradas las cosas, Popper admite que "la base empírica de la ciencia no tiene nada de absoluta". La atrevida estructura de sus teorías se eleva sobre un terreno pantanoso; "es como un edificio levantado sobre pilotes", sin alcanzar ningún basamento natural o dado: no topamos con la tierra firme; simplemente nos detenemos cuando soportan la estructura de la ciencia, al menos por el momento[29]. El conocimiento básico es el carente de problema por el momento, el que "permanecerá por razones prácticas necesariamente indiscutido"[30].

20. La teoría de la verdad, en el pensamiento de Popper, nos parece que permanece en el ámbito del *criticismo*. A una cosa no puede renunciar Popper: a no ser crítico; pero esto no significa llegar a la verdad. Para Popper, como para Kant, la filosofía es crítica y nada más que crítica.

> "Creo que la principal tarea de la filosofía es especular críticamente sobre el universo y sobre nuestro lugar en él, incluidas nuestras facultades de conocer y nuestra capacidad de hacer el bien y el mal"[31].

Ser *crítico* significa usar diversas medidas o cribas: *criterios*; pero ninguno de los cuales se funda en la verdad, ni funda la verdad. El criticismo se apoya en diversos criterios, mutuamente relacionados, como un palacio de cartas; pero sin la consistencia de ninguna verdad. Sin embargo, Popper lo estima satisfactorio porque la crítica permite buscar nuevos problemas. "Nunca acabamos con nada, nuestros problemas siguen siempre ade-

---

[26] El paréntesis es de Popper. POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 101, nota 3. Cfr. POPPER, K. *Teoría cuántica y el cisma en Física*. Madrid, Tecnos, 1986, p. 55.
[27] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 446-447.
[28] Cfr. POPPER, K. *El realismo y el objetivo de la ciencia*. Madrid, Tecnos, 1985, p. 35. Cfr. RUSH, A. *Razón y verdad en Kuhn* en *Revista de Filosofía* (Chile) 1985, Vol. 25-26, p. 121-136.
[29] POPPER, K. *Lógica de la investigación científica*. O. c., p. 106.
[30] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 276.
[31] POPPER, K. *En busca de un mundo mejor*. O. c., p. 239. POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 110.

lante"[32]. La filosofía termina siendo así un *problematiscismo in infinitum*. Por otra parte, en la estimación de Popper, toda filosofía, si es metafísica, resulta ser indemostrable e irrefutable[33].

21. Como Kant, Popper estima que *no podemos llegar al objeto en sí*, de manera verdadera, mediante, por ejemplo, una observación; sino que solo podemos acercarnos a él mediante la crítica intersubjetiva. Todo científico es inevitablemente *partidista*. La objetividad es, entonces, un ideal irrenunciable, desde el punto de vista científico y ético, al que sin embargo no se puede realmente llegar[34]. *Objetivo* tiene, para Popper, un sentido idealista: puede significar *lógicamente correcto*, producto de la discusión; pero no empíricamente verdadero[35]; mas tiene además un sentido de *correspondencia en sí*, entre los dichos y los hechos: "La verdad es *objetiva*: la verdad es la correspondencia de lo que digo con los hechos, aunque *yo sepa o no* que la correspondencia existe"[36]. En este sentido, Popper habla a veces de verdad *absoluta*, esto es, verdad con prescindencia de la conciencia del sujeto.

22. La ciencia y la filosofía no están libres de supuestos; pero ello no importa, pues todo es igualmente sometible a discusión y crítica; mas solo lo sometible a falsación puede considerarse digno de entrar en el ámbito científico[37]. A todo se puede renunciar menos a la crítica: en este sentido la posición filosófica de Popper es un *criticismo exacerbado e inmanentista*, pues los criterios válidos para la critica los establecen los hombres; y en la ciencia, su referencia empírica aceptada por los científicos, es lo que constituye al enunciado en básico.

El criticismo hace que Popper eluda ser materialista. Ser materialista significa, en efecto, afirmar que "las cosas materiales son es sentido último", y ésta sería una afirmación metafísica y poco científica[38].

Estando así las cosas, la diferencia entre el hombre y el animal, entre Einstein y la ameba, no se halla en que uno sea partícipe de lo espiritual y el otro no; sino en que "aunque ambos empleen el método de ensayo y supresión de errores, a la ameba le desagrada equivocarse y a Einstein le intriga: busca errores conscientemente y desea aprender descubriéndolos y suprimiéndolos. El método de la ciencia es el método crítico". No hay ninguna idea por la cual se deba morir: "el método racional o crítico consiste en dejar que nuestras hipótesis mueran en nuestro lugar" [39].

23. Todo conocimiento humano es, para Popper, *subjetivo*: es una conjetura, una creencia[40]. Tiende a ser objetivo, proponiéndose criterios, intersubjetivamente aceptados, para falsar esas conjeturas. Pero no hay para Popper una verdad inicial en el conocer*: conocer y sentir son inicialmente lo mismo; modificaciones del sujeto.*

Para Popper el problema fundamental del conocimiento, no consiste en saber sus condiciones de posibilidad. Se da el conocimiento como un hecho, biológico o casi biológico, entendiendo por conocimiento primero algunas "expectaciones innatas"[41].

---

[32] POPPER, K. - LORENZ, K. *El porvenir está abierto*. Barceona, Tusquets, 1992, p. 182.
[33] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 45-46.
[34] POPPER, K. y otros. *La lógica de las ciencias sociales.* México, Grijalbo, 1978, p.18.
[35] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 191.
[36] POPPER, K. *Sociedad abierta, universo abierto.* O. c., p. 147.
[37] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 312-313.
[38] POPPER, K. - ECCLES, J. *El yo y el cerebro*. Barcelona, Labor, 1982, p. 12.
[39] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 74, 229. Cfr. BERKSON, W. *Learning from error: Karl Popper's psychology of learning*. La Salle, Open Court Pub. Co., 1984.
[40] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 80.
[41] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 70. Cfr. ARTIGAS, M. *Karl Popper: Búsqueda sin término*. Madrid, Magisterio Español, 1979, p. 119-120.

> "Kant, pienso yo, tenía razón cuando dijo que era imposible que el conocimiento fuera como una copia o impresión de la realidad. Tenía razón al creer que el conocimiento era *genética o psicológicamente* a priori; pero también estaba bastante equivocado al suponer que cualquier conocimiento podría ser *válido* a priori. Nuestras teorías son invenciones nuestras"[42].

24. Popper ha revertido el pensamiento kantiano y lo ha hecho *más inmanentista aún*. *Los a priori son teorías y las primeras teorías son a priori* solo como expectaciones adquiridas en forma pasiva y luego transmitidas por herencia biológica, de modo que terminan siendo innatas.

El método de producir conocimiento y aprender es darwinista: consiste en un problema de selección. El medio nos selecciona y nosotros (siendo libres) seleccionamos el medio, para solucionar nuestros problemas[43].

Según Popper, "el problema fundamental de la teoría del conocimiento es la clasificación e investigación de ese proceso mediante el cual aumentan o progresan nuestras teorías"[44]. Interesa saber cómo aumentan o progresan relativamente o si resuelven un problema o sugieren otros problemas.

25. En este contexto, Popper debe admitir *como hipótesis razonable la existencia de la realidad y la verdad*, aunque nunca lleguemos a saber qué son en última instancia. Pero "todo el problema de la *verdad* y falsedad de nuestras opiniones y teorías pierde su sentido si no hay *realidad*, sino sólo sueños e ilusiones"[45].

El conocimiento objetivo de la verdad es un ideal, nunca una realidad. La idea de verdad cumple su función regulando el proceso de investigación, estableciendo su meta; meta a la que podemos acercarnos (verosimilitud); pero que nunca se alcanza.

La verdad es como una cima de un altísima montaña, siempre cubierta de nubes, para un escalador. Éste debe admitir razonablemente que ha de existir una cima máxima, aunque ignore cuál es. E incluso en el caso de ascender, puede creer haber alcanzado la cima máxima, pero dada la perenne existencia de nubes, puede haber llegado solo a una cima secundaria[46].

En resumen, existe la verdad; Popper cree en ella y por eso estima escapar del relativismo (sin advertir que la creencia es un acto de la volutnad del hombre y relativo al hombre)[47]; pero la verdad siempre está oculta y en sí misma es inalcanzable. La verdad que maneja el hombre es la correspondencia entre los enunciados universales y los enunciados básicos. El instrumento lógico es la argumentación mediante el *modus tollens*. Ésta es la verdad interesante para el científico[48].

Crítica desde la perspectiva rosminiana

26. Popper ha admitido que "la verdadera pieza de su pensamiento sobre el conocimiento humano es el falibilismo y el enfoque crítico"[49]. Al creer que el hombres es falible,

---

[42] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 80. Cfr. . POPPER, K. *Teoría cuántica y el cisma en Física*. O. c., p. 27.
[43] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 143, 213. POPPER, K. - LORENZ, K. *El porvenir está abierto*. O. c., p. 41. POPPER, K. *Sociedad abierta, universo abierto*. Madrid, Tecnos, 1984, p. 32-33. DARÓS, W. *Concepción popperiana del aprendizaje* en *Revista del Instituto de Investigaciones Educativas,* nº 61, 1988, p. 55-69.
[44] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 43. DARÓS, W. *El concepto filosófico de 'ciencia' según Popper* en *Rivista Rosminiana,* l983, F. III, p. 257-271. DARÓS, W. *El conocimiento científico en las Ciencias Sociales y en la Historia. Perspectivas popperianas* en *Revista Paraguaya de Sociología*, Asunción del Paraguay, 1993, n. 87, p. 85-103.
[45] POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 49. POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 202.
[46] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 262.
[47] POPPER, K. *En busca de un mundo mejor*. O. c., p. 195.
[48] Cfr. POPPER, K. y otros. *La lógica de las ciencias sociales.* O, c., p. 18.
[49] POPPER, K. *El realismo y el objetivo de la ciencia*. O. c., p. 38. Cfr. POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 49. MARTINEZ, J. *Ciencia y dogmatismo. El problema de la objetividad en Karl Popper.* Madrid. Cátedra, l980.

Popper necesita creer en la verdad para dar sentido a la tarea de la investigación; pero es escéptico respecto de lo que ella sea y acerca de la posibilidad de alcanzarla. Gusta, al respecto, citar, en casi todas sus obras, un texto atribuido a Jenófanes que dice: "Y, en cuanto a la verdad cierta, no la ha conocido el hombre ni la conocerá; ni de los dioses ni aun de las cosas de que hablo. Y, si por azar, la verdad perfecta se revela, él mismo no lo sabría: pues todo es una red de conjeturas"[50].

Hay verdad, pues, pero no hay criterios para alcanzarla, para saber que hemos llegado a ella; "excepto quizás acerca de la verdad tautológica", de la que Popper no saca ninguna consecuencia interesante. Que *el ser sea el ser* y no más bien la nada, o que dos más dos es igual a cuatro y no a cinco, "aunque esto sea verdadero", no le resulta a nuestro autor para nada interesante; porque no es la atinente a los problemas científicos[51].

27. Antonio Rosmini (1797-1855), por su parte, nos ha enseñado a no confundir el hecho de conocer esto o aquello, con las condiciones que lo hacen posible y explicable, esto es, con la naturaleza del mismo, con lo que *es* el conocimiento, con la esencia del conocer[52].

Popper admite como una hipótesis razonable, de hecho, la evolución. Esta *evolución es creadora o emergente*: produce sucesos nuevos con propiedades inesperadas e impredecibles, debido a nuevas ordenaciones atómicas. Admitida la evolución físco-química del universo, se pasa a la evolución genética y cultural del hombre, y ya está todo explicado.

> "Sugiero que *el universo, o su evolución, es creador* y que la evolución de animales sentientes con experiencias conscientes ha suministrado algo nuevo. Al principio dichas experiencias eran de tipo rudimentario y, posteriormente, de tipo superior. Finalmente surgió esa especie de conciencia y ese tipo de creatividad que, según sugiero, encontramos en el hombre".
>
> "El punto de vista más razonable parece ser el de que *la conciencia es una propiedad emergente de los animales* que aparece bajo la presión de la selección natural"[53].

28. Popper, admitida la existencia de la base somática cerebral y del aparato fonador del lenguaje, no cree que haya algo más que explicar para que se produzca el pensamiento y la conciencia en el hombre. Con la conciencia han surgido las teorías y el mundo 3 o *lógico* (distinto del mundo 1 o *físico*, y del mundo 2 o *psicológico*). La conciencia es considerada una percepción interna, lo que puede admitirse fácilmente; pero nunca duda que se requieran otras condiciones de posibilidad para que surja el pensamiento, y que el pensamiento sea algo distinto (en su ser) del sentimiento[54]. El mundo de las ideas es creado históricamente por el hombre, mediante sus teorías, a partir del mundo psicológico. Popper no comprendiendo lo que es el ser espiritual, busca sustento para la libertad en la teoría física de la indeterminación[55]. El mismo poder de hacer hipótesis (que parecería poder re-

---

[50] POPPER, K. *El realismo y el objetivo de la ciencia*. O. C., p. 52. POPPER, K. *El conocimiento objetivo*. O. c., p. 314. POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 274. POPPER, K. *Sociedad abierta, universo abierto.* O. c., p. 144-145. RADNITSKY, G. K. *Popper a favor de la verdad y la razón* en *Teorema,* Vol. XII/3, 1982.

[51] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 262, 266.

[52] ROSMINI, A. *Sull'essenza del conoscere* en *Introduzione alla filosofia.* Roma, Città Nuova Editrice, 1979, p. 313. DARÓS, W. *Consideraciones popperianas sobre el origen del conocimiento* en *Rivista Rosminiana,* Stresa, Italia, l989, F. II, p. 145-153. DARÓS, W. R. *El hecho de conocer y el ser del conocer (Problemática entre A. Rosmini y J. Balmes)* en *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica.* Madrid, España, 1995, n. 199, p. 101-128.

[53] POPPER, K. - ECCLES, J. *El yo y el cerebro*. O. c., p. 17, 24, 26, 33, 55-56. POPPER, K. *Sociedad abierta, universo abierto.* O. c.,p. 73. LÓPEZ SOLOGUREN, J. *La epistemología evolucionista de Karl Popper* en *Revista de Filosofía*, (Chile), 1991, Vol. 37-38, p. 33-40.

[54] POPPER, K. - ECCLES, J. *El yo y el cerebro*. O. c., p. 105-106. Cfr. ARMSTRONG, D. M. *A Materialist Theory of Mind.* London. Routledge, 1968. POPPER, K. *El universo abierto. Un argumento en favor del indeterminismo*. Madrid, Tecnos, 1984, p. 174.

[55] POPPER, K. *El universo abierto. Un argumento en favor del indeterminismo*. Madrid, Tecnos, 1984, p. 50-51, 174.

flejar un ser posible desmaterializado y espiritual), es reducido por Popper al poder de *anticipar*[56], esto es, a un poder inmanente e histórico.

Bajo estos supuestos, la concepción de Popper es, en sus supuestos y más allá de algunas expresiones suyas, materialista y sensista. En efecto, a partir de la evolución de átomos o energía cósmica, explica el origen de la vida sensible y luego (a partir de ésta) la vida intelectual. Como la inteligencia y la razón no tienen nada inteligible en su inicio fundacional, Popper sostiene que la crítica se basa, en última instancia, en una decisión irracional acerca de lo racional: en la creencia en la razón[57].

29. Nuestra edad moderna (y ahora la posmoderna) *no juzgan que el conocer implique un ser distinto de la forma del sentir*; estiman que estas son dos formas del actuar humano solo tienen una *diferencia de grado, de evolución o de origen*; pero el sentir no implicaría una forma de *ser*, distinta y opuesta a la forma de conocer.

Rosmini, por el contrario, distingue netamente estas dos formas de ser y de actuar del hombre: el *conocer* y el *sentir*, las cuales poseen distintos objetos constitutivos que generan facultades distintas[58]. Conocer y sentir son dos actos del hombre; pero *los objetos constitutivos* en los que terminan son diversos y opuestos: El *conocer* tiene por objeto fundante el ser (en sí infinito e inteligible); el *sentir* tiene por objeto fundante lo real finito y material.

30. Para Rosmini, el hombre es el principio o el sujeto de *un sentimiento fundamental*[59]. Vivir es sentir, ser sensible. Pero el hombre es un sujeto que siente dos términos: el cuerpo extenso propio (y por ello, posee *un sentimiento fundamental corpóreo*) y siente la Idea del ser, que es inextensa e infinita, no conteniendo nada más que ser (por lo que el hombre tiene un sentimiento fundamental que no es sólo del cuerpo sino también intelectivo, *espiritual*)[60].

Pero la Idea del ser no es solo objeto de sentimiento; es también inteligible por sí misma y, por ello, es intuida por el hombre; y también por esa Idea, o forma inteligible del ser, el hombre es inteligente. Ser inteligente supone un sujeto que intuye el ser; y esto se da ante todo, sin conciencia, sin conocimiento reflexivo. Se puede ser cognoscente sin ser consciente. La *intuición* de la Idea del ser es un acto primero, por el que el sujeto es inteligente. La *Idea del ser* es objeto fundante de la inteligencia; la conciencia es un acto accidental realizado por un sujeto que ya es inteligente.

32. El hombre es hombre desde el momento que intuye (con un conocimiento directo, no reflejo o consciente) la Idea del ser. Esa Idea fundante, inteligible en sí y por sí, es la que hace a un sujeto sensible también inteligente, humano. *Ser inteligente* significa que el hombre *tiene al menos la posibilidad de inteligir* (aunque de hecho no conozca ningún ente sensible); significa que es *inteligente en potencia*; y esa posibilidad se la da la presencia de la Idea del ser que hace al hombre inteligente. La Idea del ser es la forma (no real sino ideal, inteligible) de la inteligencia. El sujeto humano tiene una *forma real* y limitada de

---

[56] POPPER, K. *Sociedad abierta, universo abierto.* O. c., p. 93-97.
[57] POPPER, K. y otros. *A la búsqueda de sentido*. Salamanca, Sígueme, 1976, p. 61.
[58] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio Sull'Origine dell'Idee.* Intra, Bertolotti, 1875, n. 417. SCHILPP, P. (Ed.) *The Philosophy of Karl Popper.* La Salle, Illinois; Open Court, 1974. SCHNITMAN, D. *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad.* Madrid, Paidós, 1995. Cfr. PIAGET, J. *Biología y conocimiento. Ensayo sobre las relaciones entre las regulaciones orgánicas y los procesos cognitivos.* Madrid, Siglo XXI, 1969.
[59] ROSMINI, A. *Psicologia.* Milano, Bocca, 1941, n. 91-103, 2079, 330-340, 1172. ROSMINI, A. *Antropologia in servizio della scienza morale*. Milano, Bocca, 1954, n. 71.
[60] ROSMINI, A. *Antropologia*. O. c., n. 138, 789. Cfr. RASCHINI, M. A. *Prospettive Rosminiane*. L'Aquila - Roma, Japadre, 1987.

ser, pero participa también de una *forma ideal* del ser infinito; que es por su misma naturaleza *objeto* de la inteligencia y *opuesta al sujeto* inteligente[61].

La condición fundante, para que exista la inteligencia es, según Rosmini, la intuición de la Idea del ser. Si un sujeto pretendiese ser inteligente y no entendiese (directamente, sin conciencia de ello) el ser, nada entendería, solo sentiría su cuerpo y a través de su cuerpo los demás cuerpos y objetos. Decir que se *es inteligente* y que no se intelige *nada* absolutamente, es una afirmación contradictoria. "Lo que no es ser es nada y no puede formar objeto de conocimiento. Todo conocimiento, pues, no tiene por objeto sino el ser o el ente"[62].

33. ¿Cómo llega Rosmini a esta concepción? Por medio de un largo camino descripto en el *Nuovo Saggio sull'Origine dell'Idee*. Él distingue el origen psicológico e histórico de nuestros conceptos, de la naturaleza del conocer: de *lo que es en esencia conocer*, no del conocer ésto o aquéllo.

Analizando los objetos del conocer, advertimos que conocemos mesas, sillas, ladrillos, etc., que son entes con distintas determinaciones; pero el conocerlos supone (aunque no se tenga conciencia de ello) *conocer previamente el ser*, pues los diferentes entes solo son determinaciones del ser ofrecidas por los sentidos.

Lo único inteligible por sí mismo es el ser. Si el ser no fuese inteligible por sí mismo, nada lo podría hacer conocer, pues la nada no es. Ahora bien, el *Ser en cuanto es inteligible* es llamado por Rosmini, *Idea* del ser; pues la idea no es sino la inteligibilidad de algo, el medio inteligible de algo. La Idea del ser es la inteligibilidad fundamental, sin la cual no podríamos concebir otro concepto.

34. El hombre es pues inteligente, en su ser, por la Idea del ser. La Idea del ser es *infinita*, sin fines o límites, porque *el ser no es más que ser* y, en cuanto tal, es infinito, simple; mas la Idea del ser no es todo el ser (porque el ser completo es, en la concepción rosminiana, además *real* y *moral*). Pero la inteligencia humana es inteligente por intuir la Idea del ser; por tener la presencia del ser en la forma de su inteligibilidad. En consecuencia, la Idea del ser no es Dios (pues con este término nos referimos al Ser Infinito en su Realidad). Rosmini no es, por lo tanto, ontologista.

La Idea del ser solo puede ser pensada como una *participación* del ser, una participación *inteligible en sí* y que, con su sola presencia hace de un sujeto viviente, un sujeto inteligente. La Idea del ser (que no debe confundirse con un concepto abstraído de los entes) es *lo que* todo ser inteligente intuye, conoce directamente, y es aquella forma objetiva mediante la cual conoce los demás entes, con la ayuda de los datos sensoriales. La Idea del ser es el *objeto inteligible* universal, el primer *objeto inteligido* y el *medio universal* para conocer todo lo demás.

La Idea del ser es la *luz intelectiva* de la inteligencia. La luz es el *medio universal* con el cual podemos conocer; pero esa luz no suprime la necesidad de que el sujeto realice el acto de inteligir, esto es, de recibir la luz y las formas de los objetos.

35. Nuestra vida es sentimiento y las *sensaciones* no son otra cosa que modificaciones de nuestro sentimiento fundamental, ocasionadas por los objetos sentidos. *Las sensaciones son siempre subjetivas*: son la modificación del sentir que es el sujeto. No se confunda la sensación con el término sentido (con lo sentido). La percepción sensitiva tiene por término lo extrasubjetivo sentido, pero lo sentido no es aún objetivo.

---

[61] ROSMINI, A. *Introduzione alla filosofia*. O. c., p. 220-221. Cfr. FORMICHELLA, G. *L'essere nel pensiero di Rosmini* en *Rivista Rosminiana*, 1995, n. 2, p. 157-172.
[62] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1123, nota 2; n. 1135.

Conocer, por el contrario, es un acto del sujeto que conoce el ser en una intuición fundante de la inteligencia. La intuición del ser, en cuanto acto de intuir, es un acto del sujeto real; pero lo intuido (el ser inteligible) es objeto (es ideal: inteligible por medio de la Idea del ser). El conocimiento percibido de los entes, es un acto objetivo porque termina en el objeto, en lo opuesto al sujeto: en las determinaciones del ser (los entes)[63].

Cuando conozco, conozco un objeto inteligido: algo esencialmente opuesto al sujeto; porque el sujeto cognoscente es real y el objeto conocido es ideal[64]. Cuando siento mi cuerpo, esa sensación es solo una modificación del sentir que es el sujeto.

Al sentir el hombre es el sujeto y causa eficiente del acto de sentir; al conocer el hombre es la causa del *acto de recibir la forma inteligible*, la cual como causa objetiva causa la inteligibilidad y la inteligencia en el hombre.

36. Ahora bien, para Rosmini, la verdad es conocer lo que cada cosa es. La *verdad* de una cosa, antes que un juicio o adecuación, es lo inteligible de cada cosa. Verdad *es cada cosa en su inteligibilidad*[65]. *Verdad* es lo que nos des-vela (ἀ-λήθεια) o dice lo que cada cosa es. La *inteligibilidad del ser es la verdad del ser* y ella es la forma de la inteligencia humana. La verdad es antepredicativa. La verdad es el ser mismo en una sus formas esenciales de ser: es el ser en su inteligibilidad, es el *ser-Idea*, como gustaba decir M. F. Sciacca[66]. La verdad es el ser considerado como la fuente formal de los conocimientos[67].

> "Per me la *verità* è lo stesso *essere ideale* in quanto egli rende conoscibili le cose reali, e però in quant'è lume, tipo od esemplare all'artifice che ha virtù di produrle, ed è regola o norma al critico che vuol guidicare, se sono bene prodotte"[68].

Todos los que no admiten que haya un *ser ideal (ser-Idea*) distinto del espíritu (objeto constitutivo del espíritu, del sujeto espiritual), mediante el cual y con la ayuda de los sentidos conocemos las cosas, "no admiten la verdad, que es este mismo ser"[69]. En consecuencia, tienen que admitir que los conocimientos son solo modificaciones de nuestro ánimo, modificaciones del sujeto, idénticas en su ser a las sensaciones. En este caso una idea se podría distinguir de la sensación sólo porque la idea es el *recuerdo* de la sensación.

La inteligencia es en la verdad y por la verdad que es el ser inteligible de por sí. Este ser es innato y, al serle dado a un sujeto viviente, lo hace inteligente.

La inteligencia humana es inteligencia aunque solo conozca la Idea del ser. En esta condición ya tiene la posibilidad de conocer luego, mediante los sentidos, otros entes[70].

37. Sucede, sin embargo, que los filósofos (sobre todo los empiristas y positivistas) consideran que la posibilidad de conocer, que tiene en ser humano, no es aún conocer y se engañan. Esta posibilidad no implica conocer un ente particular; pero ya es conocer el ser en su inteligibilidad.

La innata Idea del ser, con la cual el hombre es hombre, es objetiva y es la que posibilita el conocer luego perceptivamente los objetos sentidos.

Quede claro que se trata de una Idea metafísica (no es la idea de un objeto finito ni sensible); pero no por eso es menos ser.

Quizás aquí radique *la mayor dificultad de nuestra época*: la dificultad de captar y de admitir que *conocemos algo metafísico, espiritual*, como es el Ser en su inteligibilidad.

---

[63] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 418.
[64] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1139.
[65] . ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. Lodi, Marinoni, 1910, p. 495.
[66] Cfr. SCIACCA, M. F. *Atto de essere*. Roma, Bocca, 1956, p. 31.
[67] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1451.
[68] ROSMINI, A. *Sull'essenza del conoscere*. O. c., p. 311.
[69] ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. c., p. 411.
[70] Cfr. ROSMINI, A. *Breve schizzo dei sistemi di Filosofia moderna e del proprio sistema*. Milano, Signorelli, 1966, p. 62.

La mayoría de los hombres estima que al no conocer un objeto concreto y sensible*, no conocemos nada en absoluto*; y confunde así el Ser inteligible con la nada. Por el contrario, Rosmini afirma: "La vista espiritual que nosotros tenemos del ser es el hecho primigenio del que debemos partir"[71].

38. No pocos filósofos estiman que cuando nacemos solo sentimos (sin darnos cuenta de sentir); pero no conocemos. Luego *derivan el conocer del sentir*. Mas conocer y sentir, si los analizamos, son dos actos opuestos del mismo sujeto. *Sentir* es la modificación sensible del sujeto viviente, causada por un extrasujeto; pero *conocer* es captar lo que la cosa es; significa captar el ser inteligible en sí mismo y en los entes.

39. Admitidos estos conceptos básicos de la filosofía de Rosmini, cabe indicar la insuficiencia de K. Popper al concebir lo que es la verdad:
A) Popper ha colocado como innato un conocimiento primero constituido por algunas "expectaciones innatas"[72]. Con esta expresión coloca como innato *demasiado poco* porque no admite como innato *nada inteligible inicial* que haga al hombre inteligente. El sujeto, entendido como viviente sentiente, pasa luego a ser inteligente sólo por el actuar en el tiempo y en el espacio, por evolución biológica o social. Mas se advierte que en esta suposición no existe una causa proporcionada para justificar este pasaje. O *bien todo viviente es inteligente* (vivir y entender serían lo mismo) y se desarrollan sus manifestaciones y posibilidades; o bien, si lo no es, ninguna evolución de lo viviente meramente sentiente justifica que se convierta luego en inteligente. Porque llegar a ser inteligente implica entender, como mínimo, el ser. Ahora bien, el ser no es ningún ente. Para conocer un ente se requiere conocer antes el ser, pues el ente es el ser más alguna determinación o finitud. Si alguien parte del hecho de que conocemos algunos entes, ya deja sin explicar cómo esto es posible si no conocemos antes el ser. Explicar la presencia del ser por la *abstracción* ya implica admitir que se conoce sin conocer el ser con anterioridad[73]. Primero es necesario conocer un ente, para poder abstraer luego algo de él. Mucho menos el conocimiento no puede explicarse pues como una generalización a partir de la sensación. Si alguno no conoce el ser, ¿cómo puede conocer un ente, que implica conocer el ser (porque todo ente *es*); y además que es con alguna determinación o limitación?

Suponer que porque se siente un ente, se puede conocerlo es pensar que sentir es lo mismo que conocer: es sensismo. Implica no haber advertido que conocer es llegar al ser de lo que se conoce, a lo que es; no a lo que se siente.

Mas, por otra parte, al suponer Popper que tenemos innatas expectaciones (en plural) ha supuesto demasiado. Según Rosmini, no se necesita suponer como innato, para justificar el conocimiento, nada más que la única Idea del ser (el ser en su inteligibilidad).

40. B) Popper supone que se puede *creer en la verdad*, pero *no se la puede conocer*, porque ello implicaría tener un conocimiento metafísico de una esencia, lo que es "una noción vaga"[74].

Creer es un acto de persuasión y como tal un acto del sujeto que asiente con su voluntad a algo conocido, pero sin razón suficiente en el objeto mismo[75]. El acto de creer en la verdad, sin un fundamento inteligible, lo convierte en un acto de creencia ciega.

---

[71] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1143, nota 1.
[72] POPPER, K. *Búsqueda sin término*. O. c., p. 70. Cfr. ARTIGAS, M. *Karl Popper: Búsqueda sin término*. Madrid, Magisterio Español, 1979, p. 119-120.
[73] Cfr. ROSMINI, A. *Il rinnovamento della filosofia in Italia*. O. c., p. 657. ROSMINI, A. *Sull'essenza del conoscere.* O. c., p. 311.
[74] POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 269. Cfr. DARÓS, W. *Posibilidad, límites y valor de la metafísica desde la perspectiva de las ciencias* en *Metafisica e scienze dell'uomo. Atti del VII Congresso Internazionale,* Roma, Borla, 1982, Vol. I, p. 223.

Popper no advierte que la verdad es ante todo la *causa* del conocer, *no un efecto* del mismo. Conocemos algo cuando conocemos en y por la verdad (inteligibilidad); en caso contrario, no conocemos; creemos por error que conocemos.

41. El juicio de *adecuación o correspondencia* que Popper toma como *la única forma de entender la verdad*, es en realidad para Rosmini una forma derivada. La verdad es ante todo y primeramente *el ser en cuanto es inteligible*, en cuanto la inteligibilidad es una forma esencial del ser. Esa es la verdad del ser, la verdad fundamental. Las verdades que obtenemos *con los juicios* sobre los objetos son *verdades derivadas* de las primera. Son verdades, en cuanto con la ayuda de la Idea del ser, y de los sentidos, llegamos a saber lo que son las cosas. Conocer con verdad no es más que llegar a saber lo que es cada cosa en cada momento y lugar; es entender; es llegar al ser en cada cosa y con sus límites.

Si bien *la verdad del ser es metafísica* como el ser mismo, *la verdad de los entes históricos* tiene los límites de los entes; de otro modo no conoceríamos a los entes en verdad y con verdad.

La *verdad, hablando propiamente*, significa una idea: la inteligibilidad de algo dada por el ser que algo posee dentro de determinados límites. La verdad de algo es la idea de algo, en cuanto la idea indica lo que cada cosa es en lo que es inteligible; no en lo que creo de ella o siento respecto de ella[76].

La verdad -el ser inteligible- es pues la que *causa formal* del conocimiento y no a la inversa. Por ello no hay conocimiento o verdad subjetiva. Lo que puede haber es creencia subjetiva en la verdad de alguna cosa, que por error tomo como verdad.

42. C) Verdad, pues en universal y en absoluto, no hay más que *una* como no hay más que un ser absoluto; pero *verdades* de los entes hay tantas cuantos entes participan del ser, y tienen una cierta inteligibilidad. Verdades conocidas por los hombres hay tantas cuantos entes conoce; no cuantos cree, por error, conocer. En este contexto, Rosmini no teme hablar de una pluralidad de verdades; tantas, cuantas son las formas inteligidas de los entes. "Toda cosa tiene su verdad en su especie"[77]. En esto Rosmini, cree estar de acuerdo con Tomás de Aquino cuando *habla de diversas verdades sin caer en un relativismo*: la verdad se diversifica de dos manera; por la diversidad de los entes conocidos y por las diversas formas objetivas de conocer[78].

También Agustín consideró la *verdad en sentido absoluto*, esto es, como *la inteligibilidad del ser en cada cosa*; donde con el término inteligibilidad se establece una relación a la inteligencia humana, pero solo como quien capta la verdad, no como quien la crea al contemplarla. Agustín definió la verdad como " 'lo que demuestra el ser', lo que equivale a decir *la idea del ser,* porque la idea es lo que nos hace conocer y nos muestra lo que es. *Veritas est qua ostenditur id quod est (De Vera Rel.* C. 36)"[79].

43. D) Solo si hay verdad *metafísica* (si hay inteligibilidad en el ser y en los entes), se puede hablar luego de verdad *lógica*, esto es, de verdad *como adecuación* entre lo inteligible del ente y el concepto que de ella nos hacemos en nuestra mente.

> "La relación de un subsistente con la idea, en cuanto esta idea es ocasionada en nosotros y determinada por aquel *ente*, es lo que forma la verdad, esto es, lo que hace que

---

[75] Cfr. ROSMINI, A. *Logica*. Milano, Fratelli Bocca. l934, n. 244-291.
[76] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1116.
[77] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1120-1121.
[78] Cfr. *De Veritate*, Q. I, a. 5. DARÓS, W. *Racionalidad, ciencia y relativismo*. Rosario, Apis, 1980, p, 240.
[79] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1122.

el objeto sea verdadero. Pero la *idea* misma, en cuanto es específica y perfecta, considerada en relación con los *entes* que a ella refieren, es su *verdad*"[80].

Popper, no admitiendo que el ser sea cognoscible en sí para las inteligencias, no puede admitir tampoco que lo real sea cognoscible por la entidad que participa; sino por las conjeturas que le aporta el sujeto cognoscente. No puede admitir que se conoce una verdad metafísica. Solo puede creer en ella. Tampoco puede admitir la evidencia objetiva. Popper solo habla de la evidencia psicológica, subjetiva.

44. Tanto Rosmini como Popper admiten que no se puede pensar en la verdad como subjetiva, como no se puede hablar de círculo cuadrado[81]. Conocimiento *verdadero* significa conocer lo que la cosa es (el ser de la cosa), no lo que nos parece de ella.

Pero Popper toma como tautología la explicitación, en un juicio, de una verdad objetiva: como por ejemplo, el ser es el ser. No ve en ello más que un juego de palabras, porque como Kant no considera que el ser sea infinito y cognoscible por sí mismo. *Popper parte de la inmanencia del hombre como de un hecho* del que no puede librarse. Popper comienza y termina su filosofía en *la falibilidad del hombre*; y sólo puede *creer* en la verdad porque le interesa el proceso de investigación científica; mas no puede conocer ni le interesa conocer la verdad en sí misma. Es como aquello cazadores que le interesa seguir las huellas (investigar, *investigia ire*) del león; pero no encontrase nunca con el león.

Por el contrario, para Rosmini, parte y termina en el hecho de que conocemos el ser inteligible (de otra manera, nada nos lo podría hacer conocer), la verdad en sí, la luz del ser que nos ilumina, que dignifica al hombre, que nos hace humanos y espirituales. Aunque siempre está también en el hombre la posibilidad del error, de no reconocerla o de confundirla con la nada, con nada interesante.

[80] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1124, nota 2. ROSMINI, A. *Teosofía*. Milano, Bocca, 1941, Vol. III, n. 780.
[81] ROSMINI, A. *Nuovo Saggio*. O. c., n. 1127. POPPER, K. *El desarrollo del conocimiento científico*. O. c., p. 260-262.